

HECTOR VILLARROEL, 'CROSSING'

Héctor Villarroel apuesta por la materia, ubicándola en un espacio, planteándose en todo momento una dicotomía clara que resuelve con difuminados y transparencias, que son quienes le dan a la composición un aspecto dinámico, energético, resaltando su actitud pictórica que huye del expresionismo, que no alcanza planteamientos informalistas, se aleja de la abstracción pura, para reflejar un posicionamiento abstracto partiendo de determinados postulados reales, que luego el artista se encarga de transformar. Su obra más reciente, "Crossing", realizada en el período 2000 – 2001, se caracteriza, precisamente, por profundizar en el discurso de la materia, en su forma de trabajar el óleo, potenciando los desagradados y las transparencias en un contexto especial. En esta creación destaca su incorporación de su idea de estructuración de la obra; con la presencia de la geometría, que divide en diferentes planos sus propuestas pictóricas. La incorporación de la forma geométrica en su discurso creativo actual se explica claramente porque el artista necesita abrir diferentes vías de investigación, dar a la composición mayor libertad; aunque al introducir limitaciones estructurales pueda parecer, en un primer análisis, lo contrario. De ahí que "Crossing" sea una serie más elaborada, con un discurso concentrado en su periplo viajero por el mundo. Villarroel es un artista que está en cambio permanente, sus viajes son esenciales para entender su voluntad disciplinada a nivel pictórico, que esconde una pasión sin límites, aunque después muestra una contención especial, sin un orden aparente pero dentro de un posicionamiento, sin lugar a dudas, totalmente partidario de la elaboración concienzuda de la materia. "Crossing", serie iniciada en California y Nueva York, siguiendo su periplo viajero por el mundo, es la culminación de todo un período del artista. El concepto de "Crossing" – Viaje –, supone en este sentido, una reafirmación del alma fluctuante de este creador que va más allá de las ubicaciones, de los límites geográficos y políticos, autoimponiéndose una forma peculiar de trabajar en diferentes estudios de América y Europa de forma constante como dinámica creativa. De ahí que la obra de esta serie pueda iniciarse en Estados Unidos y finalizarse en Barcelona, Madrid o Bruselas.

Su tratamiento de la materia es denso y dinámico, siempre buscando el movimiento del grosor de la esencia textural, de la estructura del pigmento. Su forma de entender el color -el óleo- es no querer asentar, delimitar, estructurar, dividir... sino que imprime a la composición pictórica de la tela un concepto totalmente volátil y efervescente, casi directo e impactante pero, a la vez, profundo y pensado. Hector Villarroel profundiza en las posibilidades del óleo, difuminándolo pero, a la vez, dotándolo de alma. Un alma con armazón, que se nutre del contraste cromático, dentro de una dosis matérica esencial pero pensada. Su obra no es fruto del momento, sino que es muy elaborada, aunque parezca 'tener prisa'. Ahí radica uno de sus méritos como pintor: el hecho de ser contundente sin parecerlo a nivel formal. 'Crossing' es el resultado de su investigación anterior, trabajando en series tales como 'Territorios', obra realizada en Nueva York y Bruselas, en los años 1999 y 2000, siempre en óleo sobre tela. 'Territorios' es una obra muy espacial, con un predominio de las transparencias del óleo en todos los sentidos. Hay una gran fuerza cromática, que se explica por su necesidad de delimitar pero sin precisar con contundencia los límites. Es como si quisiera estructurar para luego difuminar lo estructurado. Hay una cierta ambivalencia estructural que se rompe en su última serie 'Crossing', obra en la que apuesta decididamente por la dinámica estructural.

En 'The Human Map', serie elaborada en los años 1998 y 1999 en Nueva York, inicia el cambio que luego se plasmará con toda su fuerza a posteriori. En 'The Human Map', aún posee influencias de su etapa expresionista, con alusiones a formas humanas que poco a poco van volviéndose cada vez más abstractas. Esta serie marca las diferencias, consagra su evolución hacia planteamientos claramente abstractos, sumergidos en la dinámica de la configuración espacial, matérica y cromática. Las formas se convierten en masa de color contrastadas.

Hector Villarroel es un artista preocupado por la materia, que la emplea, en líneas generales, primero como afirmación de una identidad especial y forma particular de ver el mundo. Después utiliza la materia como elemento energético, como expresión del resultado de su idea del desarrollo de la materia. Un desarrollo cada vez más seguro y, paradójicamente, en cada ocasión más sutil, entendiéndolo como tal su preocupación por transformar lo evidente en esencial, lo esencial en sublime y lo sublime, de nuevo, en un ciclo continuo, en materia que nos identifica. En definitiva 'Crossing', nos presenta a un Héctor Villarroel más firme, en el sentido de plasmar la materia en el espacio, alejándose de planteamientos informalistas, exhibiendo, en contrapartida, su evidencia personal de la materia, considerada en clave abstracta pero, en realidad, con posicionamientos que no pierden nunca las referencias.

**Joan Lluís Montané- Crítico de arte. Miembro de la Associació Catalana de Crítics d'Art;
Asociación Madrileña de Críticos de Arte; Asociación Española de Críticos de Arte y de la
Asociación Internacional de Críticos de Arte-**